

Teología Moral

Marciano Vidal, *Historia de la Teología Moral*. III. *Moral y Espiritualidad en la Cristiandad Medieval* (ss. VIII-XIV). Editorial Perpetuo Socorro, Madrid 2011, 1016 pp.

En esta sección de la revista *Salmanticensis*, hemos tenido ya la oportunidad y la satisfacción de presentar el segundo de los espléndidos volúmenes de esta magna *Historia de la Teología Moral*, que nos ha prometido el P. Marciano Vidal, conocido profesor ordinario de Teología Moral en la Universidad Pontificia Comillas y profesor extraordinario en la Academia Alfonsiana, de Roma.

En esta ocasión, la obra está dedicada a la moral y la espiritualidad en el marco de la cristiandad medieval. El autor la ha articulado en una introducción, cinco secciones y una conclusión general.

En la «Introducción general en dos tiempos» nos presenta un panorama de lo que fue y significó la Edad Media, como encarnación y prólogo de aquel espíritu que habría de constituir la Cristiandad y como contexto cultural, filosófico y ético. Como no podía ser de otra manera, el autor no olvida una reseña sobre la comprensión de la «teología» y la influencia que recibe de la Patrística.

La primera sección traza un amplio recorrido que va de Alcuino de York hasta Anselmo de Laon (ss. VIII-XI). Es interesante la presentación de un contexto que por fuerza ha de tener presente, por una parte, el desafío del Islam y el tentativo carolingio de renovar el imperio romano y, por otra, la ascensión del Papado al poder temporal y la afirmación de la teocracia pontificia. Especialmente importante en este período es la referencia a los libros penitenciales, que encuentran en España un espléndido reflejo en el Penitencial Silense.

En la segunda sección, se resume la moral de las «escuelas» catedralicias, canónicas y monásticas. En el momento actual adquieren nueva relevancia los escritos de Hildegarda de Bingen, próxima doctora de la Iglesia, así como los de Elredo de Rieval y San Bernardo, tan estudiados ambos por los cistercienses españoles. Pedro Abelardo, alcanzó nueva memoria con motivo del noveno centenario de su nacimiento (1979), mientras que Pedro Lombardo es siempre una referencia inevitable cuando se trata de reflexionar sobre las ventajas y los riesgos de una rígida teologización de la Moral.

Seguramente, la sección tercera de esta obra es la más cuidadosamente elaborada, precisamente por afrontar la «madurez epistemológica del discurso teológico», por obra de los maestros seculares de París y de Oxford, ya analizados por Dom Lottin, especialmente por su reflexión psicológica sobre la conciencia.

Junto a aquellos doctores sobresale también la presencia académica de las grandes órdenes mendicantes. Los Franciscanos están aquí debidamente representados por Alejandro de Hales y San Buenaventura, mientras que los dominicos cuentan con las figuras de San Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino. El autor no deja de constatar que la aportación del Doctor Angélico resulta verdaderamente novedosa, al encuadrar la moral en su espléndida síntesis teológica, y, al mismo tiempo, por atreverse a propugnar para ella un fundamento decididamente antropológico, centrado en la reflexión sobre las virtudes.

La sección cuarta está dedicada sobre todo a la que nuestro común maestro el profesor Louis Vereecke llamaba con frecuencia «la revolución copernicana del nominalismo». Sin embargo, el autor nos sorprende agradablemente con un capítulo dedicado a la matriz moral que se trasluce en la lectura simbólica que Dante ha hecho del universo y de la historia y con otro capítulo en el que encuentra lugar la mística renano-flamenca en la que se anticipan ya los aires del humanismo renacentista.

Los temas transversales, evocados en la quinta sección orientan nuestra atención tanto al sacramento de la penitencia y las sumas de confesores, de tan larga resonancia en la teoría y en la práctica moral de los siglos siguientes, como al *ethos* femenino que de alguna forma se refleja en el movimiento de las Beguinas. En este contexto, no se olvida ni el espíritu de las cruzadas ni el ideal del amor caballeresco. Este interesante recorrido cultural se cierra con una memoria de la difícil convivencia interreligiosa y la breve pero necesaria alusión al cristianismo bizantino.

Finalmente, la conclusión general de toda la obra sorprende de nuevo al lector con la enumeración de los temas actuales, tanto de

moral fundamental como de moral sectorial, que encuentran ya una anticipación en los estudios medievales.

Como se puede observar, junto a una historia del estudio y la práctica de la moral en la edad media, esta gran obra constituye una articulada presentación de las cuestiones que, de forma inesquívale, han atravesado la cultura y la vivencia de la sociedad occidental. La herencia cristiana, tanto en el ámbito del pensamiento como en el de la praxis, interpela a nuestra conciencia y a nuestra pretendida memoria histórica.

José-Román Flecha Andrés

Andrés Román María Motto, CM., *La moral de virtudes en san Vicente de Paúl (1581-1660)*, Editorial Ceme, Santa Marta de Tormes - Salamanca 2010, 467 pp.

Andrés Román María Motto, nacido en 1962, es sacerdote paúl argentino y actualmente es profesor de Teología Moral en la Universidad Católica Argentina, en Buenos Aires. La obra que aquí se presenta constituye la parte central de su tesis doctoral en teología moral y tiene por finalidad demostrar que en san Vicente existe una completa moral de las virtudes, dotada de acentos propios, al estar construida sobre el ejemplo de Cristo y orientada a la dignificación de la vida de los pobres.

El autor recuerda cómo santo Tomás de Aquino había articulado su estudio de la moral teniendo en cuenta el esquema de las virtudes. Recuerda también el descrédito que este esquema alcanzó en la modernidad. Y da cuenta de la revaluación que la moral de las virtudes ha alcanzado en los últimos tiempos, sobre todo a partir de la famosa obra de Aladair Mac Intyre, *Tras la virtud*.

Estos datos le mueven a explorar el camino de la moral y la espiritualidad vicenciana. De hecho, a partir de las virtudes, san Vicente de Paúl traza un camino característico para llegar hasta Dios y para lograr la transformación evangélica de la sociedad. Para el autor es evidente que, el valor que el Santo atribuía a la virtud puede leerse tanto en sus escritos como en su vida y en la de sus organizaciones (p. 13).

La obra se abre con un capítulo dedicado a presentar en términos generales la doctrina vicenciana de la virtud: su identidad, su relación con la oración, su aprendizaje y su relación con la implantación del Reino de Dios, tanto en la vida comunitaria como en la proyección apostólica de la misma.

Tras esta presentación, el autor analiza la importancia y el sentido que san Vicente de Paúl atribuye a las virtudes teologales de la caridad, la fe y la esperanza. A ellas se añade una serie de virtudes morales, como la humildad, la justicia, la sencillez, la mortificación y la mansedumbre. Finalmente se contempla una virtud que tradicionalmente se considera derivada de la religiosidad, como es el celo por la salvación de las almas.

En un capítulo de recapitulación, el autor expone la jerarquización vicenciana de las virtudes que, según todos los autores, otorga el primado a la virtud de la caridad. «Viviendo la caridad, especialmente con los pobres, se cumple toda la ley y los profetas» (p. 355).

Una y otra vez repite el autor que los dos ejes fundamentales de la moral vicenciana de la virtud es el seguimiento de Cristo y la atención a los más pobres. Expuesto así el corazón de su tesis, el autor se decide a añadir todavía otros dos capítulos. En ellos se pregunta si el concepto de virtud acepta ser tratado en nuestros días dentro de un nuevo enfoque, de tipo personalista, y consiguientemente, si es posible hacer una «relectura» de la moral vicenciana de las virtudes.

Su conclusión es afirmativa. La moral vicenciana de las virtudes encuentra hoy una palpitante actualidad y una admirable capacidad de interpelación tanto a las personas como a las instituciones.

El autor es bien consciente de que el tema de la virtud encuentra acogida tanto en el ámbito de la ética como en el de la teología espiritual. Así pues, la virtud determina una cierta «ruptura de fronteras» y una integración de la ética con elementos de la espiritualidad.

Según el autor, de la moral vicenciana de las virtudes se deriva precisamente en nuestros días un sincero proceso de autocritica para con las propias realizaciones y una actitud a la vez contestataria frente a las injusticias sociales y dialogante con todos los hombres que se siguen doliendo de vivir en un mundo donde muchos son excluidos (pp. 456-457).

José-Román Flecha Andrés

Aristide Fumagalli, *L'eco dello Spirito. Teologia della coscienza morale*. Editrice Queriniana, Brescia 2012, 460 pp.

El autor es un sacerdote ambrosiano, nacido en Inzago (Milán) el año 1962. Doctor en teología por la Universidad Gregoriana de Roma, enseña Teología Moral en la Facultad Teológica de la Italia

Septentrional, en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y en el Seminario Arzobispal de Milán.

Tras algunas importantes obras sobre la opción fundamental y la acción, siguiendo las pautas de Maurice Blondel, ha publicado *L'amore al temo del fidanzamento. Nuove prospettive sull'etica pre-matrimoniale* (Milano 2003) y también *Attirerò tutti a me. Ermeneutica biblica ed etica cristiana* (Bologna 2005).

En esta obra, el autor no pretende en modo alguno ofrecernos un manual sobre la conciencia moral, sino un estudio monográfico sobre algunos aspectos de una cuestión que describe ya de entrada como la dantesca «selva oscura». Su investigación se orienta sobre dos coordenadas: una moral y otra teológica. Gracias a la primera, el estudio se concentra sobre la «conciencia moral» (*Gewissen* y *Conscience*) en sentido propio, para distinguirla de la «consciencia» psicológica (*Consciousness* y *Bewusstsein*). Y gracias a la segunda, prefiere optar por una «teología» de la conciencia antes que por otros planteamientos filosóficos o científicos.

Ya a primera vista, el libro parece articularse sobre el clásico esquema de la catequesis, que considera en primer lugar el panorama de la realidad, para verlo en un segundo momento a la luz de la fe, y para retornar por fin a la realidad con ánimo constructivo.

En la primera parte, en efecto, el autor constata la actual crisis de la conciencia moral y trata de establecer una sintomatología y una etiología de la misma. Entre las causas de la crisis, se anota la habitual concepción de la conciencia como a-religiosa y a-moral. Con eso se quiere decir que la conciencia no se ve hoy vinculada a una verdad divina, pero tampoco está realmente ligada a la libertad humana.

La crisis actual de la conciencia se debería, pues, a un proceso de implosión dentro del hombre, que conlleva la desvinculación respecto a Dios, y a un proceso de explosión en fenómenos no propiamente morales, ligados por tanto a la libertad, sino en fenómenos de orden meramente cultural, social, psíquico o biótico. Estaríamos, por tanto, ante una implosión autónoma y ante una explosión científica de la conciencia moral.

Teniendo en cuenta esta situación, en la segunda parte de la obra se apela a la representación bíblica de la conciencia por medio de la metáfora del corazón. En el pensamiento paulino la conciencia aparece a veces como el testigo de la voluntad divina. Para Pablo, la conciencia refleja el aspecto antropológico del actuar humano y el aspecto teológico del acuerdo o desacuerdo con la ley divina. «La relación con el Espíritu gana para el hombre el conocimiento liberador del bien» (p. 151). Por otra parte, «el ser del hombre en Cristo

asigna a la conciencia moral los rasgos cristianos, invitando a interpretarla como un fenómeno no sólo antropológico, sino al mismo tiempo teológico» (p. 156).

Junto a este análisis de las aportaciones bíblicas, el autor va después recorriendo el camino histórico, desde san Agustín a santo Tomás, de Lutero a san Alfonso María de Liguori, de Newman hasta las recientes anotaciones del magisterio de la Iglesia y las contribuciones más modernas de la Teología Moral.

A lo largo de ese itinerario, el autor descubre momentos en los que se ha subrayado el aspecto teológico de la conciencia moral, mientras que en otros momentos se ha acentuado más su aspecto antropológico.

Tratando de superar esos reduccionismos tan habituales como comprensibles que se han ido sucediendo a lo largo de la historia, en la tercera parte de su obra, el autor presenta una interpretación de la conciencia moral como un «fenómeno relacional». La conciencia moral no es autosuficiente ni puede serlo. La conciencia moral se deriva, en efecto, de la relación que la libertad humana mantiene con el Espíritu divino.

Por decirlo muy sencillamente, la conciencia moral no es una voz que la persona produce y escucha, sino un eco de otra voz. Es el eco de la resonancia que se produce entre la libertad humana, decidida a actuar, y el Espíritu divino que no deja de atraerla a actuar en y como Cristo (pp. 6-7).

José-Román Flecha Andrés

Eberhard Schockenhoff - Christiane Florin, *La coscienza. Istruzioni per l'uso*, Col. Giornale di Teologia 347, Ed. Queriniana, Brescia 2010, 251 pp.

Eberhard Schockenhoff estudió teología en Tübingen y en Roma. Es profesor de teología moral en la Universidad de Friburgo desde 1994 y miembro del consejo alemán para la ética (*Deutscher Ethikrat*). Christiane Florin, por su parte, posee un doctorado en filosofía, enseña Ciencias políticas en la Universidad de Bonn y es redactora jefe de las páginas culturales del semanario *Rheinischer Merkur*.

Hay que reconocer que los autores de esta obra la han comenzado con buen pie. De hecho, han logrado presentar las categorías fundamentales de la ética con una cierta desenvoltura que hace

muy agradable la lectura. Por usar su mismo lenguaje, se podría decir que estas páginas «enganchan» al lector ya desde el primer momento.

El libro comienza, en efecto, recogiendo la experiencia de la libertad de la que goza o padece la persona en el mundo de hoy. Tiene tanta libertad que ha de diseñar su vida por su cuenta, puesto que nada hay objetivo. Tiene libertad para comprar un producto u otro, para cambiar de religión o de pareja. El paradigma más llamativo es el de la libertad para elegir uno entre los cien canales de televisión, ante los que el espectador se aburre y termina por quedarse dormido. El paradigma de la vida actual es el *zapping*.

Por otra parte, quien tiene libertad para elegir, percibe que en una elección equivocada se juega todo un porvenir. Elegir un barrio u otro puede dificultar la concesión de una hipoteca y hasta la pérdida del empleo y el fracaso escolar de los hijos. La libertad de la que se presume genera la dificultad para decidirse. Así que, situada en la encrucijada, la persona necesita un consejero que sea realmente independiente de las presiones culturales, sociales o publicitarias. Llegados a este punto, los autores introducen por primer vez el nombre de ese buscado consejero ideal: es la conciencia (p. 8).

Sin embargo, no dejan de advertir los autores que la conciencia no es un suave cojín para acomodarse sobre un sofá ecológico. La conciencia no da paz, sino que se revuelve dentro de nosotros mismos, nos interroga y nos obliga a dar respuestas y asumir responsabilidades. Según Santo Tomás, la conciencia hace al ser humano capaz de hacer el bien y evitar el mal. Siglos más tarde, Kant interpreta la conciencia como «el juicio que se juzga a sí mismo».

Por eso cuesta trabajo escuchar a la conciencia. A pesar de todo, no hay que despreciar los remordimientos que ella despierta. En la conciencia veía Heidegger «la llamada del sí mismo para poder ser uno mismo». Tener conciencia puede parecer cansino y aburrido, pero a quien se burla de ella le falta lo esencial para convertirse en un ser humano: «le falta la mirada interior, la voz del otro, una norma fiable para las decisiones difíciles de la existencia» (p. 20).

Contra lo que pudiera sugerir esta introducción, esta obra no es un manual de ética fundamental. En todo caso, se parece a un *vademécum* de ética aplicada para el lector medio de nuestro tiempo. Inmediatamente desciende a la arena de los conflictos más actuales.

Bajo un título con resonancias de viaje, como el de «Clase económica», el primer capítulo nos sitúa en el ámbito de la moral socioeconómica. De hecho, analiza las fáciles respuestas que nos damos hoy ante los problemas financieros y económicos causados o agravados por la globalización. Problemas como los fraudes, las eva-

siones fiscales o la escalada para trepar por los escalones del lujo y de la ostentación son otros tantos desafíos a la conciencia moral.

El segundo capítulo está dedicado al amplio campo de las relaciones interpersonales, como el enamoramiento, la educación, las traiciones o el stress. En este ámbito, la conciencia interpela a la irresponsabilidad que parece regir no sólo en las relaciones sexuales, sino también en la abdicación de los deberes educativos respecto a los hijos o en la ignorancia de las necesidades del prójimo.

El tercer capítulo lleva por título una frase bien conocida en el ámbito forense: «La verdad y nada más que la verdad». El panorama es amplísimo. Con razón escribía Jean François Revel que «la mentira es hoy la palanca que mueve el mundo». Los autores de esta obra se preguntan si la verdad se halla presente en la relación médico-paciente y si dirige la investigación biotecnológica.

Especial importancia adquiere hoy la presencia de la mentira o la manipulación de la verdad en los medios de comunicación y en el choque o la alianza de civilizaciones. Dos puntos particularmente llamativos cierran esta sección: el juego de la mentira y las medias verdades en el mundo digital del *blog*, así como las decisiones en conciencia en la esfera política.

El cuarto y último capítulo analiza las demandas de la conciencia en las cuestiones relativas a la vida y a la muerte. El relato de una mujer que decide abortar lleva a los autores a presentar las tesis proabortistas de la filósofa Judith Jarvis Thomson y la réplica del periodista Richard David Precht, especializado en temas filosóficos. Se trata de una confrontación que conduce a la reflexión sobre el estatuto ontológico del embrión humano, que trasciende el estatuto heterónimo que pretenden atribuirle en nuestros días las ideologías, los ordenamientos legales y los movimientos sociales.

No es esta la única cuestión que es recordada en este contexto. A ella se añaden otros dilemas bioéticos que interpelan a la conciencia moral, como el diagnóstico genético prenatal, la fecundación artificial y la eutanasia.

Si la introducción del libro era atrayente, no lo es menos la conclusión. Un discurso práctico sobre la conciencia moral no podía cerrarse sin una referencia al arrepentimiento y al perdón, aunque no deje de reconocerse que esas dos palabras han sido casi desterradas de la escena pública actual.

Pasando del psicoanálisis al evangelio, y de Erich Fromm a Jesús de Nazaret, los autores de esta obra nos recuerdan que sentir el remordimiento por las decisiones equivocadas no nos envilece sino que nos humaniza. Y lo mismo puede decirse de la misericordia con las personas que se han equivocado. Hay una frase conclusiva

que merece la pena recordar y subrayar: «Quien no se arrepiente de nada, no ha vivido. Quien no perdona, no tiene futuro» (p. 248).

José-Román Flecha Andrés

Eberhard Schockenhoff, *Ética de la vida*, Biblioteca Herder, Herder Editorial, S.L., Barcelona 2012, 686 pp.

Como ya se ha dicho en otra recensión, en este mismo espacio, Eberhard Schockenhoff es profesor de teología moral en la Universidad de Friburgo. Es también miembro de la Comisión de Diálogo Ecuménico «On Church Unity» y del Consejo Nacional de Ética, en Alemania. Ha publicado, entre otras obras, *Theologie der Freiheit* (2007) y, en colaboración con Christiane Florin, la ya recensionada *Gewissen – Eine Gebrauchsanweisung* (2009).

«En casi ningún otro ámbito de la ciencia puede reconocerse actualmente con tanta claridad la ambivalencia de la modernidad como en el campo de la investigación biomédica». Así comienza esta obra para recordar inmediatamente que la modernidad reivindica por un lado la libertad y la dignidad del hombre y por otro se las niega en virtud del profundo escepticismo que embarga a muchas corrientes ideológicas. No olvida el autor que la modernidad se ha radicalizado a sí misma de tal manera que ha llegado a perder las convicciones comunes que formaban su propio fundamento bajo el signo de la razón. Además, el pluralismo ideológico y religioso se ha transformado en un pluralismo de convicciones antropológicas fundamentales. Todo ello ha originado una apelación casi universal a un utilitarismo que se manifiesta especialmente en el campo de la bioética.

Teniendo en cuenta las radicales modificaciones que se han producido en ese terreno desde que este libro fue publicado por primera vez hace veinte años, el autor pretende ahora «tratar desde un punto de vista cristiano argumentos morales que tienen validez también para los no cristianos» (p. 18).

Teniendo en cuenta estos presupuestos, la obra se abre con la pregunta introductoria «¿Qué es la vida?», para dejar constancia del actual cambio de percepción, que ve la vida como expresión de un mundo interior, como manifestación de libertad, como encuentro y como la inevitabilidad de morir.

Tras esta introducción la obra se divide en dos partes que vienen a constituir una Bioética fundamental y una Bioética aplicada o sectorial. La primera de ellas, en efecto, está dedicada a los fun-

damentos mismos de la ética de la vida y la segunda, al análisis de algunos ámbitos problemáticos concretos.

En la primera parte se contraponen y analizan los presupuestos de la Ética teológica de la vida y los de la Bioética secular, Desde la perspectiva filosófica, las reflexiones habituales se diversifican en razón del modelo de vida aceptado como paradigmático, ya sea fisiocéntrico, biocéntrico o antropocéntrico. Se deriva de ellos una triple opción, a saber, una cosmovisión y una ética del respeto a la vida en general, o bien el subrayado del principio de igualdad y la comunidad jurídica de la naturaleza, o bien el reconocimiento del hombre en cuanto persona.

Desde una perspectiva teológica, el autor analiza el concepto de vida en el Antiguo Testamento, para afirmar el valor del hombre vivo como ser relacional y responsable, como ser personal e integral. El nuevo Testamento aporta por un lado la afirmación del carácter único de la vida presente y la definitividad de la vida eterna. En resumen, si la tradición judeo-cristiana subraya, por una parte, la importancia de la comprensión del hombre como imagen de Dios, supera la formulación negativa de la prohibición de matar para promover la decidida protección de la vida.

De hecho, en este ámbito de comprensión, matar se percibe como la negación del reconocimiento que se debe al otro, como lesión del honor del Creador y usurpación de su derecho de soberanía, y como una falta contra la sacralidad de la vida.

Como los principios exigen aplicación concreta, para la valoración ética del actuar humano en los conflictos biomédicos, el autor señala algunos parámetros, como la justificación de los fines, la revisión de los medios, la responsabilidad por las consecuencias y la consideración de lo justo con prioridad a lo bueno.

La segunda parte de la obra dedica cinco amplios capítulos al análisis de algunos ámbitos problemáticos concretos, como la responsabilidad por la salud y la enfermedad, la ampliación de los procedimientos de diagnóstico, la ampliación de los procedimientos terapéuticos, los problemas éticos de la investigación biomédica sobre el embrión, y las cuestiones relativas al aborto y la eutanasia.

Tras estos estudios sobre la ética de la vida humana, el autor añade un capítulo sobre la responsabilidad humana por la vida animal, en el que a la exposición de la tradición bíblica y de los principios éticos indispensables, se añade una referencia a algunos aspectos conflictivos como los experimentos con animales, la cría de los mismos en la granja o la urgencia de la protección de las especies.

Todo ello se cierra con unas consideraciones finales en las que se subrayan tres actitudes cristianas fundamentales de la ética de la

vida: el respeto y el asombro como reconocimiento de la majestad de Dios en el otro ser humano, la compasión y el cuidado como solidaridad en el sufrimiento, la autolimitación y la moderación que nos lleva a reconocer y aceptar nuestros límites

Es preciso añadir una observación importante. En la edición española se han eliminado las referencias a la legislación vigente en Alemania y se han incorporado las disposiciones legales más recientes sobre el aborto, la donación de órganos, la investigación con embriones y el diagnóstico preimplantatorio en España y en algunos países latinoamericanos.

Todo ello hace de esta obra un estupendo manual de Bioética, profundo en sus planteamientos, práctico en sus conclusiones y abierto en todo momento al diálogo con las éticas seculares.

José-Román Flecha Andrés

Joseph Tham - Massimo Losito (a cura di), *Bioetica al futuro. Tecnicizzare l'uomo o umanizzare la tecnica?*, The STOQ Project Research Series 10, Libreria Editrice Vaticana 2010, 421 pp.

Esta obra se inscribe en un proyecto multidisciplinar de investigación que, impulsado por el Pontificio Consejo para la Cultura, reúne a varias universidades pontificias romanas, bajo el patrocinio de la Fundación Templeton. En los nueve volúmenes anteriores de esta serie se recogen las investigaciones de diversos académicos sobre temas tan interesantes y variados como la relación entre ciencia y filosofía, el diálogo entre la fe, la cultura y la ciencia, los modelos actuales de bioética, la pregunta por la muerte o la didáctica de las ciencias.

El volumen que ahora se presenta ha sido coordinado por Joseph Tham y por Massimo Losito. El primero es sacerdote, legionario de Cristo, laureado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Toronto y licenciado en Filosofía y Teología por el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, de Roma. El segundo es laureado en Biología por l'Università degli Studi, de Roma, y licenciado en Bioética por el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum.

La obra es una recopilación de estudios de conocidos profesionales articulados en tres partes. En la primera, bajo el título de «Las fronteras de la technoética» se incluye, entre otros temas, una breve historia de la tecnología (Gianluca Casagrande), se ofrecen reflexio-

nes filosóficas sobre su significado, sus posibilidades y su ambigüedad (Michael Ryan) y se analiza la relación entre el hombre y la técnica según una perspectiva teológica (Pedro Barrakón) y según la Doctrina Social de la Iglesia (Giampaolo Crepaldi).

La segunda parte lleva por título «Las biotecnologías, entre terapia y utopía». En ella se incluye una exposición interesante de las nuevas tecnologías reproductivas y de diagnóstico genético preimplantatorio (Lucio Romano), así como un estudio sobre la clonación y los derechos humanos (Alberto García). Frente a los hechos, se impone en el conjunto de la obra un planteamiento ético. Entre otros estudios, se recoge aquí un estudio de Edmund Pellegrino, en el que se pregunta si más allá de la terapia, es lícito el potenciamiento humano. Una cuestión semejante se plantea María Paglia al preguntarse si el alcance de lo posthumano no será la meta de la genética actual.

La tercera parte de la obra se titula «Técnica, ambiente y sociedad». Como no podía ser de otra manera, se analiza aquí el impacto ambiental producido por la moderna tecnología (Antonio Gaspari), así como los problemas de diverso tipo relativos a los organismos genéticamente modificados (OGM) (Davide Ederle y Marialuisa Lavitrano) y a la posibilidad y legitimidad de patentar la vida (Giovanna Morelli Gradi). De todas formas, no se olvidan otros aspectos que preocupan a la opinión pública, como los problemas relativos a la bioética en el campo deportivo (Pasquale Bellotti) y la frecuente aparición de la bioética y la tecnología en el cine (Franco Baccarini).

En conjunto, la obra se sitúa en un alto nivel de información sobre las cuestiones científicas y éticas que plantea la moderna biotecnología. De hecho, puede resultar muy útil para quienes desean conocer no sólo los hechos, sino las preguntas de sentido que éstos suscitan, tanto para una ética cristiana como para la reflexión secular.

José-Román Flecha Andrés

Jean Laffitte - Ignacio Carrasco de Paula (a cura di), *Le nuove frontiere della Genetica e il rischio dell'Eugenetica*. Pontificia Academia pro Vita, Libreria Editrice Vaticana, Vatican City 2010, 228 pp.

El volumen que aquí se presenta, recoge las actas del congreso organizado por la Pontificia Academia a favor de la Vida, con ocasión de la 15ª Asamblea General de sus miembros (20-21 de febrero de 2009).

El tema elegido en aquella ocasión era y es de la máxima actualidad. En efecto, en los últimos decenios, sobre todo con el principio del Proyecto del Genoma Humano (1990), la genética humana ha adquirido un enorme desarrollo, tanto desde el punto de vista de la teoría y el conocimiento como de la aplicación práctica.

De hecho, los pasos que se han ido dando han llegado a la conciencia pública, gracias especialmente a los medios de comunicación. A la exposición y evaluación de estos avances científico-técnicos la Academia había dedicado ya su atención en los años 2004 y 2007.

En esta ocasión, el congreso tenía por finalidad la de ilustrar las raíces históricas, jurídicas, científicas y culturales de la genética, tratando de captar sus reales potencialidades positivas para la salud del hombre y las consecuencias científicas y culturales que de ella podrían derivarse. Los editores recuerdan, por ejemplo, que algunas de ellas, como el aborto selectivo, han adquirido ya carta de normalidad en la sociedad (p. 5).

La ponencia introductoria corrió a cargo del arzobispo Mons. Rino Fisichella, presidente por entonces de la Academia, y llevaba un título que coincide prácticamente con el del volumen que aquí se presenta: «Desafíos de la genética y riesgos de la eugenesia». El autor ha subrayado repetidas veces que, una vez que los progenitores han adquirido la conciencia de que la ciencia puede modificar algunas cualidades de su hijo queda abierta la puerta a la manipulación de la persona e incluso al rechazo del que no va a nacer con las condiciones deseadas.

De hecho Mons. Jacques Suaudeau, oficial de la Academia exponía las posibilidades actuales de intervención genética, mientras que el obispo Mons. Ignacio Sanna, profesor emérito de Antropología en la Universidad Lateranense, ponía el acento sobre la dignidad de la persona humana como criterio de discernimiento de los proyectos eugenésicos.

Más en relación con los intereses de esta sección, el profesor Augusto Sarmiento, de la Universidad de Navarra, estudiaba la Genética y la eugenesia a la luz de la Teología Moral, mientras que el profesor Didier Sicard, presidente emérito del Comité Nacional de Ética de Francia, analizaba su normatividad en el ámbito del Derecho. Como haciéndose eco a esta preocupación.

Como es habitual en estos casos, el Papa Benedicto XVI recibió en audiencia a los participantes en el congreso y les recordó que «todo ser humano es mucho más que una singular combinación de informaciones genéticas que le son transmitidas a través de sus progenitores». Por tanto «si se quiere entrar en el misterio de la vida

humana es necesario que ninguna ciencia se aísle, pretendiendo tener la última palabra». Como el mismo Papa ha afirmado en su encíclica *Caritas in veritate*, el criterio para juzgar la rectitud del progreso humano, en su integridad se remonta a la evaluación de la comprensión antropológica que lo sostiene.

Esta obra constituye un buen punto de partida para quien desee conocer las posibilidades y las ambigüedades que la genética humana presenta en nuestros días. Por otra parte, la obra pretende ser una base para el encuentro y el diálogo interdisciplinar en torno a la dignidad de la vida humana, aun desde sus momentos iniciales.

José-Román Flecha Andrés

Stefan Orth (ed.), *Eros - Corpo - Cristianesimo. Una provocazione per la fede?*, Col. Giornale di Teologia 354, Ed. Queriniana, Brescia 2012, 186 pp.

Stefan Orth, nacido en 1968, está laureado en teología y es redactor de la revista *Herder Korrespondenz*. En esta ocasión ha convocado a un grupo de otras seis personas para compartir sus puntos de vista sobre la sexualización de la sociedad contemporánea, la «puesta en escena» del cuerpo humano y las implicaciones y desafíos que estos dos fenómenos convergentes lanzan cada día a la reflexión teológica y al compromiso concreto de la fe.

El mismo coordinador abre esta obra afirmando que «hoy ya casi no se tiene miedo de poner a la vista el propio cuerpo, de exponerlo a las miradas de todos o incluso de optimizarlo por medios quirúrgicos. La piel desnuda de cuerpos eróticamente estilizados está presente por todas partes» (p. 5). Ante este fenómeno cultural, ¿qué puede y debe decir la teología cristiana? ¿No nos habremos acostumbrado a ver los gestos de malhumor de nuestros contemporáneos apenas manifestamos nuestra opinión desde un punto de vista cristiano? El mismo autor piensa que toda la historia del cristianismo está marcada por la tensión entre la fe en la encarnación y la infravaloración del cuerpo respecto al alma.

Por otra parte, citando al filósofo Robert Spaemann, no deja de reconocer que tanto la novela como el cine reflejan hoy el hecho de que vivimos en una cultura marcada por la pérdida del pudor (*Schamlosigkeit*). El culto al cuerpo y su divinización son sin duda efectos y signos del desencanto metafísico de nuestra sociedad. Sin embargo, un filósofo nada sospechoso como Rüdiger Safranski, aun reconociendo los peligros de una excesiva exaltación del eros, no deja de

reconocer sus raíces religiosas. De todas formas, el desencanto del deseo, por una parte, y la desdramatización de la sexualidad, son dos importantes estímulos para reflexionar sobre la dignidad y la felicidad de la persona humana (p.19).

De hecho, Theresia Heimerl (facultad de teología, Universidad de Graz, Austria), recordando una palabras de Nietzsche, citadas por Benedicto XVI en su primera encíclica *Deus caritas est*, se pregunta «¿Quién ha envenenado el *eros*? Para analizar las bases históricas y las cuestiones postmodernas de la conflictiva temática sobre el *eros*, el cuerpo y la teología para llegar a individuar los desafíos modernos e invitar a la teología a tomar de nuevo en serio al hombre, su corporeidad y sus aspiraciones, a reconocer el pecado y a recuperar la esperanza en el cuerpo celestial (p. 57).

La misma Theresia Heimerl escribe otro ensayo sobre la sexualidad en la novela, mientras que Stefanie Knauss recuerda el puesto que alcanza en el cine de hoy.

Otras tres mujeres teólogas reflexionan sobre aspectos concretos que dicen una inmediata relación a la ética. Regina Ammicht Quinn (Universidad de Tubinga) recoge algunas cuestiones morales a propósito del cuerpo, Ulrike Kostka (Facultad de teología católica de la Universidad de Münster) se fija en la problemática antropológica y moral que implica el moderno recurso a la cirugía estética, y Saskia Wendel (Instituto de teología católica de la Universidad de Colonia) fija su atención en la categoría de fetiche que se concede hoy al cuerpo humano en cuanto «bello».

Finalmente, Magnus Striet, laureado en teología como las autoras anteriores, y profesor de teología fundamental en la facultad de teología católica de la Universidad de Friburgo, analiza el fenómeno de la búsqueda moderna del placer en el cuerpo, ofreciendo una propuesta teológica ante fenómenos que con frecuencia aparecen como extraños.

Hasta hace poco era difícil encontrar un buen tratado sobre el cuerpo y la corporeidad humana. La excelente obra de Carlo Rocchetta, *Teología de la Coporeidad*, así como su otro libro sobre la *Teología de la ternura*, han venido a llenar muy satisfactoriamente un vacío tan importante como lamentable.

Ahora, esta pequeña obra, editada por Etefan Orth, en la que se recogen estudios precedentes de estos autores, no deja de ser provocadora, como indica el mismo título. Pero resulta sobre todo estimulante para una seria reflexión teológico-moral sobre el cuerpo y la sexualidad, el placer y el pudor, la adoración del cuerpo y el constante peligro de degradación y manipulación al que es sometido en nuestros días.

José-Román Flecha Andrés

Martin M. Lintner, *Den Eros entgiften. Plädoyer für eine tragfähige Sexualmoral und Beziehungsethik*, Verlag A. Weger - Tyrolia Verlag, Brixen-Innsbruck-Wien, 2012 (2ª).

El P. Martin M. Lintner, nacido en 1972, es miembro de la Orden de los Servitas. Realizó sus estudios teológicos en Innsbruck, Viena y, finalmente, en Roma. En la actualidad es profesor de Teología Moral en el Instituto Superior de Filosofía y Teología de Bressanone (Brixen), diócesis de Bolzano.

Agotada en muy poco tiempo la primera edición de esta obra, presentamos aquí la segunda. En realidad, ésta ha sido aumentada en algunos capítulos especialmente importantes, tanto en lo relativo a los fundamentos antropológicos de la sexualidad humana como, sobre todo, en la consideración de la evaluación moral de determinadas actitudes.

Los seis primeros capítulos de la obra presentan una suficiente introducción histórica al tema de la sexualidad. Es interesante comprobar que el capítulo dedicado al estudio de la sexualidad en el Antiguo Testamento, comienza viéndola bajo la clave de la belleza, tal como se presenta en el *Cantar de los Cantares*. Tras este espacio concedido a la contemplación, vendrá el estudio de la dimensión creacional del amor sexual y la explicación del sentido de las prohibiciones o de las normas relativas a la pureza ritual, que tanto preocupan a los que se acercan a esas páginas bíblicas sin la adecuada preparación.

Por lo que se refiere a las enseñanzas del Nuevo Testamento, el autor nos presenta tres temas igualmente sugerentes y actuales. De hecho ha acertado en analizar el comportamiento de Jesús con relación a las mujeres, para pasar después al análisis de la cláusula mateana relativa al divorcio y a las orientaciones de Pablo sobre el matrimonio y el celibato, como respuesta a las consultas de los Corintios.

La amplia historia de la tradición cristiana encuentra aquí un eco, breve pero sustancioso, en la exposición de la doctrina de San Agustín sobre el matrimonio y la sexualidad, así como en la evocación de la continencia sexual en la vida monástica.

Por inesperado que pueda parecer, no resulta menos interesante el recorrido por la cultura medieval, aquí sugerida por las relaciones de Abelardo y Eloísa, y por las aportaciones de la doctrina moral de San Alfonso María de Liguori.

Tras exponer la doctrina del Concilio Vaticano II sobre la conciencia moral y sobre la vida conyugal, expuesta en la constitución

pastoral sobre la Iglesia en el mundo de hoy, esta sección histórica no podía olvidar las cuestiones relativas a la encíclica *Humanae vitae*, del papa Pablo VI, ni las consecuencias morales y pastorales que se han derivado ulteriormente de la apasionada discusión que aquella suscitó.

En lo que podría ser considerado como una segunda parte de la obra, aunque no explícitamente delimitada, el autor comienza situando la sexualidad humana en el marco antropológico cristiano de una teología del cuerpo y de la corporeidad, recientemente estudiada por el profesor Carlo Rocchetta. Pasa a continuación a examinar la ambigüedad de la pretendida destabuización moderna de la sexualidad, teniendo en cuenta las graves implicaciones que su utilización actual conlleva para el crecimiento personal y para la comunicación interpersonal.

Partiendo del famoso cuadro de Tiziano Vecellio, *Amor sacro e amor profano*, el autor dedica un brevísimo capítulo al amor, considerado entre el eros y la bendición de la felicidad, según las pautas sugeridas por Benedicto XVI en su primera encíclica *Deus caritas est*.

A continuación, estudia las formas, estados o carismas de la vivencia de la sexualidad, es decir el matrimonio y el celibato, sin olvidar la problemática pastoral de las personas divorciadas y casadas de nuevo.

Un abanico de actitudes y comportamientos como el autoerotismo, la homosexualidad, las relaciones prematrimoniales o extramatrimoniales encuentran aquí un breve pero atinado tratamiento, a la luz de la llamada «ley de la gradualidad», mencionada ya por el papa Juan Pablo II en su exhortación apostólica *Familiaris consortio*.

Especialmente interesante por su novedad es el capítulo dedicado a la pedofilia o pedosexualidad, a la progresiva tendencia de la sexualidad a la pornografía y a la búsqueda de la sexualidad a través de Internet.

Con todo, la obra del profesor Lintner no se limita a recordar el pasado ni a describir los fenómenos, más o menos turbadores, del presente, sino que se abre a un luminoso horizonte y proyecto de esperanza, que, sin duda, la convertirá en un libro de referencia obligada y no sólo en las áreas de lengua alemana.

José-Román Flecha Andrés

Roberto Germán Zurriarán (ed.), *La desprotección del no nacido en el siglo XXI*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2012, 316 pp.

Roberto Germán Zurriarán es licenciado y doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra, máster en Bioética y Derecho por la Universidad de Barcelona, máster en Derecho y Libertades Fundamentales por la Universidad de la Rioja y licenciado en Teología por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Actualmente es profesor del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de la Rioja y colabora frecuentemente en publicaciones y foros de Bioética.

En esta obra parte de la indiscutible constatación de que en nuestro tiempo «el ser humano ya no es una realidad que se recibe, sino que puede ser producida» (p. 17). Esta manipulabilidad fáctica del ser humano ha generado por fuerza una concepción del ser humano como algo disponible y determinable por los demás.

La reproducción humana asistida ha abierto las puertas a una era renovada de la eugenesia. Quien «encarga» la producción de su hijo, quiere que éste sea producido a medida de los deseos de quien lo ha encargado, con el propósito, más o menos implícito, de no aceptarlo si el producto no responde a los deseos. Generalmente, las cosas no se plantean en términos tan duros como éstos, pero la mentalidad eugenésica no hace más que avanzar e imponerse en nuestro ambiente.

La obra que aquí se presenta pretende ser una aportación interdisciplinaria a los retos actuales que la técnica plantea a la dignidad y el valor personal de la vida humana en las primeras fases de su desarrollo.

El trabajo ha sido estructurado en doce capítulos. El primero de ellos, debido a Nicolás Jouve de la Barreda (Profesor de Genética. Universidad de Alcalá), estudia las cuestiones fundamentales sobre el embrión humano. Después de presentar la constitución biológica del embrión, no deja el autor de preguntarse por qué se cuestiona hoy la naturaleza de vida humana de los embriones, para responder que tras ese cuestionamiento se puede encontrar tanto la ideología de género, la presentación del aborto como una liberación, y el deseo de utilizar los embriones como material de investigación biomédica con los consiguientes ingresos económicos que todas estas prácticas conllevan (p. 40).

En el capítulo II, Gloria María Tomás y Garrido (Directora del Máster en Bioética de la UCAM) estudia la vida humana desde la antropología filosófica, con especial referencia a los filósofos del día-

logo –como Lévinas–, los filósofos franceses de la persona –Maritain, Mounier– y los fenomenólogos del Círculo de Gotinga –Von Hildebrand y E. Stein–. Como síntesis, señala la autora que «no se puede tener miedo de ser testigos de la dignidad de toda persona y apreciarla incondicionalmente» (p. 61).

Frente a las técnicas de reproducción humana asistida, y ante la abundante bibliografía al respecto, se pregunta a continuación Pedro José Sánchez Abad (Universidad de Murcia) por qué se ignoran o minimizan los riesgos que conllevan para la salud del hijo que viene a satisfacer los deseos de paternidad/maternidad, mientras que la ética médica exigiría una información rigurosa sobre este particular (p. 64).

En el capítulo IV, José López Guzmán (Universidad de Navarra) analiza las cuestiones médicas y bioéticas relacionadas con el diagnóstico genético preimplantatorio, amparado y propiciado en España por la Ley 14/2006. Esta ley priva a los seres humanos en la etapa preimplantatoria de la protección que se les otorga en otros períodos. Además, consiente que esa violencia sea solicitada y permitida por el entorno familiar de quien se convierte así en víctima de una violencia doméstica ignorada por la sociedad (cf. p. 105).

La relación entre el diagnóstico prenatal y el aborto eugenésico, ya apuntada y rechazada por la instrucción *Donum vitae* (22.2. 1987) es estudiada a continuación por Esteban Rodríguez Martín, especialista en Obstetricia y Ginecología, quien deja entrever los casos en los que se ha justificado el aborto de muchos fetos «solo ante el riesgo o la presunción de poder presentar el más mínimo defecto, muchas veces sin que se hayan confirmado» (p. 125).

En este contexto, adquiere una especial actualidad el tema de los «Bebés medicamento», cuyos aspectos médicos, sociológicos y éticos, estudia en el cap. VI Justo Aznar (Universidad Católica de Valencia). El autor no se limita a señalar los serios problemas éticos que plantea esta técnica, sino que ofrece una interesante reflexión sobre las alternativas a la producción de bebés medicamento (pp. 167-170).

La profesora Natalia López Moratalla (Universidad de Navarra), presidenta de la Asociación Española de Bioética (AEBI), se pregunta a continuación qué ocurre con las células embrionarias en la investigación biomédica y denuncia algunas de las falacias que se repiten habitualmente para privilegiar su empleo sobre el de las células adultas. Resulta muy interesante su exposición sobre las células troncales rejuvenecidas mediante la inducción de pluripotencialidad (las iPS).

Un caso práctico de la investigación y terapia con células madre en la enfermedad de Crohn es expuesto en el capítulo VIII por un equipo de cuatro profesionales del Hospital Universitario de la Paz que prevé ya para el futuro el salto de la terapia reparadora a la terapia regenerativa (p. 211).

En el capítulo IX, José López Guzmán (Universidad de Navarra) analiza desde un punto de vista farmacéutico la debatida cuestión de la administración de la píldora RU-486, como método de contracepción de emergencia, a menores de edad, así como su mecanismo de acción.

Los tres últimos capítulos tienen en común la perspectiva jurídica. Roberto Guzmán, coordinador de esta obra, expone el cambio del sistema de indicaciones al sistema de plazos que ha supuesto la Ley Orgánica de Salud Sexual y Reproductiva y de Interrupción Voluntaria del Embarazo (2/2010), en la que no se respeta la protección jurídica a la corporeidad de un ser humano frágil (p. 265). Ángela Aparisi (Universidad de Navarra) ofrece una reflexión sobre las implicaciones para el derecho a la vida y a la salud de las nuevas tecnologías reproductivas y, finalmente, Roncesvalles Barber (Universidad de La Rioja) analiza el régimen jurídico de la reproducción humana asistida, con especial referencia a las relaciones de filiación.

El carácter interdisciplinar de esta obra la hace particularmente atrayentes para todas las personas interesadas en el estudio y la defensa del niño no nacido y especialmente amenazado en una sociedad que con frecuencia lo reduce al ámbito de la vida no personal.

José-Román Flecha Andrés

Pasquale Giustiniani (a cura di), *Discussioni di Bioetica*, Quaderni di Filosofia. Nuova Serie 9, Editoriale Comunicazioni Sociali, Napoli 2009, 197 pp.

Los Cuadernos de Filosofía recogen una colección de estudios e investigaciones monográficas e interdisciplinares relativas a las ciencias filosóficas publicados por la Pontificia Facultad Teológica de la Italia Meridional, Sección Santo Tomás de Aquino (Nápoles).

El coordinador de esta obra, Profesor ordinario de Filosofía teórica en la Pontificia Facultad de Teología de Italia Meridional, en Nápoles, había ya publicado en 2008 un estudio sobre «Bioética y laicidad del Estado». Se ve que continúa repensando la contraposición fáctica entre una bioética entendida según la que él denomina

como «modalidad laica», en el sentido de laicista, y la conocida como «modalidad católica».

De hecho, la obra que presentamos se abre precisamente con el primer estudio, firmado por él mismo, que lleva por título »Bioética católica y Bioética laica. ¿Ningún problema?«. Según Giustini, «el verdadero motivo de tensión no es la discusión sobre los modelos científicos de referencia ni sobre la noción de naturaleza, de historia o de revelación, sino la configuración que de la persona, expresión de una naturaleza humana, se llegue a elaborar por parte de las perspectivas bioéticas, todavía demasiado antitéticas» (p. 54.). Tras leer sus atinadas reflexiones, se nos ocurre pensar que seguramente cabría la posibilidad de preguntarse también por la postura de una modalidad religiosa no católica a la hora de repensar los fundamentos y aplicaciones de la moderna bioética.

En un segundo momento, el profesor Roberto Gallinaro presenta un capítulo sobre «el concepto de naturaleza, entre la normatividad ética y la fundamentación teórica». En su opinión, «decir naturaleza y ley natural significa apelar a principios que en sí mismos tienen la característica dinámica de poseer una identidad diferente y una diferencia fundada en la identidad de las cosas» (p. 113). Tal asunción tendrá sin duda aplicaciones inmediatas en los campos más concretos en los que se plantean los actuales dilemas bioéticos.

Raffaele Sinno, profesor de Bioética en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Benevento, dedica su estudio a la implicación de la «ciencia y la tecnología en la acción del hombre en la naturaleza». Tras levantar acta de los desastres producidos por una técnica invasora sobre la estructura misma de la naturaleza y del ambiente, el autor apela al principio de responsabilidad, patrocinado por H. Jonas y al principio de precaución, señalado por L. Botti, para apostar por una previsión intergeneracional que, por cierto, ha sido recordada por Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in veritate*.

«¿Todavía lo humano después del hombre?». Con este título, abiertamente interpelante, Michele Farisco coloca sobre la mesa la coordenada teórica de lo post-humano, que encuentra un eco a la vez concordante y demandante tanto en las ciencias duras como en las ciencias humanas. Tras haber aludido al nacimiento de la semántica del post-humano, el autor analiza su espesor teórico, así como la problemática antropológica y, por tanto, ética que comporta, con particular referencia a sus consecuencias en el plano ontológico, pero también en el plano ético político, como la que se refiere al titular de la propiedad sobre el cuerpo humano (cf. p. 133 y 152).

Como vinculándose a la cuestión inmediatamente precedente, Francesco del Pizzo analiza los perfiles biopolíticos de la bioética.

De hecho, «aun manteniendo firme la perspectiva del juicio moral, la biopolítica desvía el discurso hacia los fundamentos del ordenamiento político-jurídico, en clave biosocial, en búsqueda de un acuerdo ético que permita sostener la validez de las normas de comportamiento fijadas por la ley» (155-156). En este contexto, hace mención del pensamiento de la Iglesia católica, cuyos pronunciamientos en materia de bioética no pretenden poner en entredicho la autonomía del Estado, sino orientar la actividad humana hacia las auténticas exigencias de la justicia (cf. p. 174).

Por último, Clotilde Punzo, colaboradora del seminario de estudios histórico filosóficos de la mencionada Facultad Teológica, se pregunta cómo discutir sobre bioética en perspectiva femenina. Repensar la bioética a la luz del «cuidado», examinar la perspectiva de género con relación a la bioética y volver a escribir la aventura de la corporeidad humana son los desafíos que es preciso afrontar y solucionar teniendo en cuenta la dignidad de la persona humana.

A fin de cuentas, esta obra, fruto de un trabajo de colaboración en el seno de un seminario filosófico, recoge los puntos fundamentales que convalidan la seriedad de un discurso sobre la bioética fundamental.

José-Román Flecha Andrés

Walter Kasper - George Augustin (edd.), *La sfida della nuova Evangelizzazione. Impulsi per la rivitalizzazione della fede*, Col. Giornale di Teologia 357, Ed. Queriniana, Brescia 2012, 260 pp.

El cardenal Walter Kasper es de sobra conocido, como arzobispo y como presidente emérito del Pontificio Consejo para la promoción de la Unidad de los Cristianos. George Augustin es profesor de teología dogmática y director del Instituto Cardenal Walter Kasper, en Vallendar, Alemania.

En esta obra, se recogen las actas del simposio que el Instituto organizó en marzo de 2010 sobre el tema «El Evangelio de Jesucristo. Impulsos para la nueva evangelización».

Ya en la introducción se afirma que «el desafío de la nueva evangelización consiste en la crisis de fe de los cristianos y de la misma Iglesia», puesto que «el oscurecimiento de la trascendencia incluso en la Iglesia es un problema central» (p. 8). Al perder de vista lo esencial, la vista y la preocupación se centran en problemas secun-

darios. Así que la nueva evangelización ha de comenzar sobre todo al interior de la Iglesia y de cada uno de los cristianos. «La evangelización sólo puede ser llevada a cabo con éxito por personas que estén llenas de entusiasmo por Dios y que con entusiasmo den testimonio de Él mediante sus palabras y acciones» (p. 15).

Tras este clarinazo de salida, la obra incluye en primer lugar la conferencia del cardenal Walter Kasper sobre «La nueva evangelización: un desafío pastoral, teológico y espiritual». En la primera parte analiza la situación pastoral de las iglesias en Alemania, que, por desgracia, ignoraron en su tiempo la importancia de la exhortación *Evangelii nuntiandi*, de Pablo VI. En la segunda, hace un recorrido bien articulado por el mensaje neotestamentario sobre la evangelización. Y en la tercera, desciende a aspectos muy concretos, como la catequesis preparatoria para la confirmación, en la que, según él, se pasa revista a las verdades de la fe, sin introducir en ella a los jóvenes. El cardenal trata de recuperar el valor de la «misión», tan desprestigiada en algunos ambientes y el valor de la esperanza, perdida en tantos otros.

El título de la ponencia del cardenal Kurt Koch, sucesor de Kasper en el citado Consejo vaticano, es ya bastante significativo: «¿Misión o di-misión de la Iglesia? Desafíos lanzados a una nueva evangelización». Entre los obstáculos que se oponen a la misma, menciona la autosuficiencia en la fe, la escasa concienciación sobre la importancia del catecumenado, el oscurecimiento de la universalidad salvífica de Jesucristo y una especie de «arrianización de la fe en Cristo», que lleva a muchos a admirar a Jesús, mientras que no lo reconocen como Hijo de Dios. De todas formas, su larga ponencia no se limita a denunciar los obstáculos, sino que ofrece una interesante reflexión sobre las dimensiones misionera, pastoral, litúrgica y profética de la evangelización. Por último, señala él algunos desafíos específicos, como la necesidad de subrayar la presencia pública de los cristianos en la sociedad.

El cardenal Ivan Dias, prefecto de la Congregación para la evangelización de los pueblos, reflexiona a continuación sobre «la evangelización hoy», su contexto y los desafíos más importantes que se le presentan. Menciona en concreto, el testimonio cristiano de la fe, el diálogo ecuménico y el diálogo interreligioso.

Thomas Söding, profesor de exégesis del Nuevo Testamento en la Universidad de Bochum, presenta una excelente lección sobre «El evangelio del Reino de Dios». Apoyándose especialmente en el evangelio de Marcos, el autor analiza la figura y la predicación de Juan el bautista, los gestos y las palabras de Jesús con relación al Reino de Dios, así como el envío de sus discípulos. Entre ellos, en el vértice de

la jerarquía habrá de estar aquel que se dedique completamente a amar, convirtiéndose así en el siervo de los demás (cf. p. 190).

El editor de esta obra, George Augustin ha trazado en un amplio capítulo nada menos que doce caminos para el éxito de la nueva evangelización, entre los cuales está la superación del cansancio que paraliza, el descubrimiento de la unicidad de Dios y de Cristo como salvador universal, así como la especificidad de la misión de la Iglesia y el valor del testimonio de los creyentes.

Por último el mismo George Augustin en un capítulo conclusivo presenta la figura de San Vicente Pallotti como modelo para la nueva evangelización.

Enviada gentilmente por la editorial Queriniana a la Cátedra Cardenal Ruffini de la Universidad Pontificia de Salamanca, esta obra, de carácter pastoral, puede colaborar eficazmente al descubrimiento del talante espiritual que ha de impregnar a la nueva evangelización y a los ambientes en los que ha de orientar el compromiso moral de los creyentes en Jesucristo.

José-Román Flecha Andrés

Marie-Geneviève Missègue, *Des maux de l'Église à ses mots d'espérance. L'Avenir du prêtre*, Lethielleux-Desclée De Brouwer, Paris 2011, 238 pp.

Marie Geneviève Missègue, *Des maux de l'Église à ses mots d'espérance. L'a-venir de l'Homme, homme et femme*, Lethielleux-Desclée De Brouwer, Paris 2012, 398 pp.

Marie-Geneviève Missègue es doctora en teología y en historia de las religiones. Durante años ha dirigido el Instituto de Ciencias Religiosas de Toulouse, desarrollando un excelente trabajo de promoción y coordinación de diálogo interdisciplinar en torno a la relación entre la razón y la fe, la Iglesia y la Sociedad. Sus trabajos se han concentrado sobre el sentido cristiano del Hombre, varón y mujer, tanto en el plano de la antropología cristiana, como en las aportaciones religiosas de las grandes religiones.

En este momento se ha decidido a publicar esta obra en tres volúmenes, bajo un título general que, jugando con las palabras francesas, contrapone a los «males» de la Iglesia, las «palabras» de esperanza que ha recibido para transmitir las al mundo.

La interesante introducción general con la que trata de presentar la obra completa constituye un análisis tan agudo como realista

de la crisis actual de la Iglesia, sumergida en un ambiente general de crisis cultural. Pero constituye también una llamada profética a la responsabilidad moral en el seno de la Iglesia.

Según la autora, el Concilio Vaticano trató de ofrecer una respuesta válida a una situación de cansancio y desconfianza. Pero la respuesta ha sido neutralizada y parcializada en este medio siglo. Se han multiplicado las reuniones y los consejos parroquiales y diocesanos. Se ha adaptado la liturgia al lenguaje y a la música de moda. Se ha invertido mucho en las grandes causas sociales. Pero no se han abordado suficientemente las cuestiones de fondo. Las gentes se han alejado de las iglesias. El lugar de Dios en la vida del hombre ha quedado reducido a la mínima expresión. Lo espiritual se identifica con lo irracional, los sacramentos con lo mágico, y el sacerdote con un asistente social, un animador de grupos o un educador (pp. 16-17).

Es cierto que han ido surgiendo diferentes movimientos religiosos. Pero sus comunidades adolecen de un comunitarismo sofocante, sus celebraciones tienen más de experiencias psico-sociológicas que de otra cosa y las enseñanzas espirituales de las que se alimentan reflejan a veces la piedad malsana del pastor o del guru, jefe absoluto de sus comunidades (p. 18).

Si este diagnóstico resulta interpellante seguramente habrá respondido a la preocupación más honda de la autora. Con todo, ella no se limita a mirar al pasado, sino que trata de buscar las palabras de la esperanza que pueden orientar el futuro. El futuro es la clave de los tres libros.

El primero de ellos se pregunta ya desde el título por el futuro del sacerdote. Y no en vano. En la primera parte sitúa el origen de los males de la Iglesia católica precisamente en la cuestión central del sacerdote, que, a fin de cuentas, viene a vincular la cuestión de lo sagrado con la dimensión humana del sacerdote. La raíz del problema se sitúa, según la autora, en la pérdida de lo espiritual y en la exageración del juridicismo clerical.

Jugando con la similitud fonética, la segunda parte del libro lleva por título «*Du sens des mots pour sauver des maux*». Como no podía ser de otra manera, el sentido de las palabras es buscado en el testimonio de las Escrituras. En los textos primordiales del Génesis se encuentran las pistas básicas para la renovación de la misión. En el ejemplo y la enseñanza de Jesús aparece el paradigma de la unión de lo divino y lo humano, como clave para una verdadera «desacralización». En la comunidad primitiva de los discípulos se descubre un sentido de la Iglesia totalmente contrario a una jerarquía en la que los clérigos ostentan el poder.

Siguiendo con el juego, en la tercera parte la autora trata de reflexionar sobre las palabras (*mots*) que tienen sentido (*sens*) para hoy. La primera palabra es la «encarnación actualizada» de la unión de Dios y del Hombre, que exige y se manifiesta en la contemplación, en la escucha de la Palabra de Dios y en la celebración litúrgica, verdadera piedra de toque de la verdad última del sacerdote. La segunda palabra es la «teología», como lugar de encuentro con el Espíritu de Dios. Y la tercera palabra es la «misión» para *todos* los cristianos, que viene a revelar y llevar a cumplimiento la verdadera fecundidad del Hombre.

Especialmente interesante para esta sección de recensiones es el apartado dedicado a los sacramentos al servicio de la Misión, en el que se estudia tanto la exigencia de vida evangélica en el matrimonio como la verdadera identidad del celibato, en un sacerdocio masculino y femenino.

El segundo volumen estudia en una primera parte las fuentes del sentido del Hombre según el cristianismo. Con relación a los relatos bíblicos de la creación, la autora señala que «la unión sexual del hombre y de la mujer es la *visibilidad* de la unión fundamental constitutiva del Hombre generada en Dios; la del Hombre *único*, el *Hombre fundamental*. Unión de amor por excelencia, es la expresión visible de ese lazo invisible que es el único Sopló del hombre y de la mujer» (pp. 108-109). Esta cita puede dar una idea de la reflexión emprendida por la autora, sobre estos relatos primordiales de la creación para tratar de ofrecer una antropología realmente profética para este mundo.

Ahora bien la meditación sobre la creación original se completa con la reflexión sobre la alianza de Dios con el Hombre, en el don del Hijo de Dios y en la revelación de la posibilidad de un nuevo modo de relación entre en el varón y la mujer.

Efectivamente, gracias a la encarnación y a la herencia recibida del Cristo, se puede vivir como hombres y mujeres según el estilo señalado por el seguimiento de Cristo y por la experiencia de un único Espíritu.

La experiencia sexual se abre aquí a la experiencia de la oración, a la experiencia de la interioridad y, a fin de cuentas, a una ética para la santidad, marcada por las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad.

La riqueza de pensamiento y de profecía vertida en estos dos volúmenes nos lleva a esperar con interés la aparición del último, que se promete como dedicado al *Futuro de la Iglesia*.

José-Román Flecha Andrés

Nicola Cabibbo (ed.), *Nuclear Disarmament, Non-Proliferation, and Development*, Scripta Varia 115, The Pontifical Academy of Sciences, Vatican City 2010, 253 pp.

La Pontificia Academia de las Ciencias ya en el año 1981 había publicado una intreressante Declaración sobre las consecuencias del uso de las armas nucleares. Como haciéndose eco de aquel documento, tuvo la iniciativa de convocar a un reducido grupo de expertos a una jornada de estudio sobre el tema, que tuvo lugar el día 10 de febrero de 2010 en el sugestivo escenario de la Casina Pío IV, anticipándose a la Conferencia para la revisión del Tratado de No-Proliferación Nuclear (NPT), que había de celebrarse en Nueva York del 3 al 28 de mayo. No se puede olvidar que la Santa Sede es uno de los miembros fundadores de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (IAEA).

Aquella jornada estuvo coordinada y presidida por el prof. Incola Cabibbo, presidente de la Pontificia Academia de las Ciencias. Con gratitud a su Canciller, Mons. Marcelo Sánchez Sorondo, recibimos ahora en esta Universidad Pontificia de Salamanca las actas de aquel encuentro, que se desarrolló en cuatro sesiones.

La primera de ellas estuvo dedicada al tema del Desarme nuclear y la no proliferación y contó con las ponencias del general norteamericano William F. Burns, así como del embajador Sergio de Queiroz Duarte y del finlandés doctor Olli Heinonen.

La segunda sesión analizó las cuestiones más actuales que suscitan la Economía y el desarrollo. En ella expusieron sus puntos de vista el presidente del Instituto para las Obras de Religión (Ciudad del Vaticano) Ettore Gorri Tedeschi y Luis Ernesto Derbez Bautista, rector de la Universidad de Las Américas (México), que se refirió a los costes que supone para los países en vías de desarrollo el comercio de las armas nucleares.

En la tercera sesión se debatieron los problemas relativos al ambiente, la energía y el clima. Carlo Rubia, consejero científico del CIEMAT, con sede en España, expuso la perspectiva de las nuevas energías para el futuro de la humanidad. M. J. Molina, por su parte reflexionó sobre los efectos de la energía nuclear sobre el cambio climático.

La cuarta y última sesión se celebraba bajo el título general de «Sociología, Ética y Política». El profesor Vittorio Hösle (USA) disertó sobre «Intereses, valores y reconocimiento como dimensiones diferentes en los esfuerzos sobre desarme nuclear y no-proliferación. El profesor Mariano Grondona (Argentina) invitó a los asistentes a

dirigir su mirada a lo que el calificó como algo más que la utopía de caminar «hacia un mundo libre de armas nucleares».

El año 1983, el beato Juan Pablo II, en un mensaje dirigido a la Pontificia Academia de las Ciencias escribía: «La paz nace no sólo de la eliminación de los teatros de la guerra. Aunque éstos fueran eliminados, inevitablemente otros aparecerían si la injusticia y la opresión continuaran gobernando el mundo». Esta jornada de trabajo trató de recordar explícitamente aquella advertencia.

Tanto las conferencias como el coloquio que sigue a cada una de ellas, en el que intervinieron ilustres personalidades del ámbito civil y de la Iglesia católica, constituyen un excelente seminario internacional sobre estos problemas sociales, económicos, políticos y militares. De echo, la obra aporta interesantes perspectivas sobre estos problemas de tanta actualidad, que, lejos de ser un eco remoto de la guerra fría, nos enfrentan con las modernas cuestiones medioambientales y, sobre todo, con las grandes preguntas de la ética socioeconómica y sociopolítica.

José-Román Flecha Andrés

José T. Raga - Mary Ann Glendon (ed.), *Crisis in a Global Economy. Re-planning the Journey*, Acta 16. The Pontifical Academy of Social Sciences, Vatican City 2011, 610 pp.

Mary Ann Glendon - Hans F. Zacher (ed.), *Universal Rights in a World of Diversity. The Case of Religious Freedom*, Acta 17. The Pontifical Academy of Social Sciences, Vatican City 2012, 700 pp.

Werner Arber - Jürgen Mittelstrass - Marcelo Sánchez Sorondo (ed.), *The Scientific Legacy of the 20th Century*, Acta 21. The Pontifical Academy of Social Sciences, Vatican City 2011, 376 pp.

Bajo la inspiración de su Canciller, Mons. Marcelo Sánchez Sorondo, la Pontificia Academia para las Ciencias Sociales está llevando a cabo una meritoria iniciativa, como es la de favorecer el diálogo al más alto nivel sobre las cuestiones más preocupantes para nuestra sociedad.

Desde hace algún tiempo, la Academia tiene la amabilidad de enviar sus publicaciones a la Biblioteca creada por la Cátedra Cardenal Ernesto Ruffini en el seno de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca.

En esta breve reseña damos cuenta de tres de los volúmenes que recogen las actas de tres de las sesiones plenarias de la Academia.

El primer volumen ha sido coordinado por el profesor español José Tomás Raga y por la señora Mary Ann Glendon, de la Universidad de Harvard, Presidente de la Pontificia Academia para las ciencias sociales. En este volumen se examina la crisis que ha puesto en tela de juicio los planes y los resultados de la Economía global. Las diferentes ponencias analizan las causas de la crisis, sus manifestaciones más importantes en el ámbito familiar y social y en algunos campos concretos como el financiero o el del mercado del automóvil. Subrayan también el dramático efecto que alcanza la crisis en la vida de los pobres así como en el freno impuesto al desarrollo de los pueblos.

Por otra parte, alguna de las ponencias, como la de la profesora Margaret S. Archer, de la Universidad de Warwick, subraya explícitamente que la crisis refleja el olvido de los principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia, como la solidaridad, la subsidiariedad y la fraternidad.

A esos principios éticos indispensables para el equilibrio económico mundial se refería también el papa Benedicto XVI en la alocución que dirigió a los miembros de la Academia el día 30 de abril de 2010.

El segundo volumen, coordinado por la misma Presidente, Dra. Mary Ann Glendon y por el profesor Hans F. Zacher, del Instituto Max Planck de Munich, recoge las actas de la sesión plenaria de la Academia que tuvo lugar del 29 de abril al 3 de mayo de 2011.

Al recuerdo del documento conciliar «*Dignitatis humanae*», a cargo del Dr. Russell Hittinger, de la Universidad de Tulsa (OK. USA) y de la Convención Europea sobre los Derechos Humanos, a cargo de Javier Martínez Torrón, de la Universidad Complutense de Madrid, siguieron las numerosas comunicaciones sobre el respeto o la violación de los mismos en diversas partes del mundo.

El mensaje escrito que el Papa Benedicto XVI dirigió a la asamblea recuerda que en nuestra naturaleza humana está inserto el anhelo por la verdad y el sentido, así como la apertura a la trascendencia. Condiciones éstas para que el ideal de los derechos humanos alcance su concreción histórica en las diversas sociedades.

El tercero de los volúmenes que presentamos recoge las actas de la asamblea plenaria de la Academia, celebrada del 28 de octubre al 1 de noviembre de 2010 con el fin de analizar la herencia científica legada por el siglo XX. Este volumen ha sido coordinado por Werner Arber, del Departamento de Microbiología de la Universidad de Basilea, por Jürgen Mittelstrass, de la Universidad de Constanza, y por Mons. Marcelo Sánchez Sorondo, Canciller de la Academia.

Tras una ponencia inicial del doctor Jürgen Mittelstrass, sobre los fundamentos filosóficos de la ciencia en el siglo XX, los informes sucesivos fueron analizando cinco campos científicos, como la Astrofísica, la Física, las Ciencias sobre la tierra y el Medio Ambiente, la Biología Celular y molecular y, finalmente, la Neurociencia y la inmunología.

Ya en el apéndice las actas recogen una interesante comunicación de Bernardo Colombo sobre la cuestión demográfica y la orientación pastoral.

En el discurso que el papa Benedicto XVI dirigió a los asistentes en la Sala Clementina afirmaba que la tarea de la ciencia consiste en una paciente y apasionada búsqueda de la verdad sobre el cosmos, sobre la naturaleza y sobre la constitución del ser humano.

Vistos en conjunto, estos tres volúmenes son una excelente demostración de la posibilidad y la necesidad de promover el diálogo entre la fe y la ciencia. Nadie debería ignorar el esfuerzo que la Iglesia Católica está haciendo en este sentido.

José-Román Flecha Andrés

Conrado J. Estol - Marcelo Sánchez Sorondo (ed.), *Atherosclerosis: The 21st Century Epidemic*, Scripta Varia 116. The Pontifical Academy of Social Sciences, Vatican City 2011, 200 pp.

Antonio M. Battro - Stanislas Dehaene - Wolf J. Singer ed.), *Human Neuroplasticity and Education*, Scripta Varia 117. The Pontifical Academy of Social Sciences, Vatican City 2011, 260 pp.

La Pontificia Academia para las Ciencias Sociales, además de las actas de las sesiones generales, viene publicando desde hace mucho tiempo las actas de los seminarios que convoca con una cierta regularidad sobre los temas de mayor actualidad en el ámbito social o científico. En esta ocasión presentamos dos volúmenes que abordan cuestiones claramente relacionadas con la Medicina y la Bioética.

El primero de estos volúmenes, editado por el Dr. Conrado J. Estol, Director del Centro Neurológico para el tratamiento y la investigación, de Buenos Aires y por Mons. Marcelo Sánchez Sorondo, Canciller de la misma Academia, recoge las actas de un grupo de trabajo que se reunió los días 31 de mayo y 1 de junio de 2010.

El tema del encuentro fue el estudio de las patologías vinculadas a la arteriosclerosis. En la primera jornada las ponencias analizaron los problemas cardiovasculares y su relación con la diabetes y la obesidad, la hipertensión y el colesterol. El segundo día expusieron los últimos descubrimientos sobre las enfermedades cerebrovasculares.

Por lo que respecta a esta sección de la revista *Salmanticensis*, es de anotar cómo Mons. Sánchez Sorondo insistió en el imperativo moral de promover una mayor concienciación, a nivel público y privado, con el fin de prevenir los factores de riesgo y adoptar las oportunas precauciones para evitar una muerte prematura o una supervivencia marcada por dificultades físicas o mentales.

El segundo de estos volúmenes ha sido editado por el profesor argentino Antonio M. Battro experto en educación y promotor del programa «Una computadora para cada Niño», por el doctor Stanislas Dehaene, jefe de la Cognitive Neuroimaging Unit, NeuroSpin, Saclay, Francia, y por el doctor alemán Wolf J. Singer, del Instituto Max Planck para la investigación sobre el cerebro.

Los especialistas invitados estudiaron las cuestiones relacionadas con el lenguaje y la educación, el aprendizaje y la enseñanza y el desarrollo del cerebro humano. Los datos científicos tomados de las últimas investigaciones llevan a los participantes a declarar que los métodos de conocimiento actuales «han alcanzado hoy tal nivel que podemos objetivamente monitorizar la trayectoria del desarrollo del cerebro del niño y documentar cómo esta trayectoria está siendo modelada por los padres, por la educación y por otras influencias ambientales».

Evidentemente, estos avances científicos no dejan de plantear algunos interrogantes éticos que afloran una y otra vez a lo largo de estas páginas.

José-Román Flecha Andrés

Medard Kehl, *Creazione. Uno sguardo sul mondo*, Col. Giornale di Teologia 355, Ed. Queriniana, Brescia 2012, 176 pp.

El jesuita Medard Kehl, nacido en Berlín el año 1942 se laureó con Walter Kasper en la Universidad de Tubinga. En la actualidad enseña teología fundamental y dogmática en la Escuela Superior de Filosofía y Teología Sankt Georgen, de Frankfurt an Mein (Alemania).

De modo un tanto sorprendente, el autor comienza su libro con una observación sobre el interés actual por la bendición. Evocando

el primer capítulo del Génesis, el autor recuerda que la bendición es un signo de la protección de Dios sobre su creación. En realidad es como el signo de la aprobación de Dios a las cosas por Él creadas. «La fe en una bendición divina suscita la cuestión del Creador del mundo y de su presencia en la creación, de la concepción de su poder y de la realidad del mal» (p. 10).

Como para profundizar en las razones de la bendición, descendente y ascendente, el autor va desgranando ante nosotros algunos temas que reflejan las preguntas del hombre sobre la naturaleza y del cristiano sobre la creación.

La primera de ellas se refiere al modo como unos y otros miramos al mundo. Según él, la perspectiva de las ciencias es la de explicarlo. La perspectiva de la filosofía es la de tratar de comprenderlo. Y la perspectiva específica de la fe se expresa en el asombro y la gratitud. El asombro o el estupor es la reacción que surge en nosotros ante lo que supera el pequeño ambiente de la cotidianidad. El asombro y la gratitud ante el mundo indican que lo percibimos como un don que suscita en nosotros una responsabilidad (cf. p. 19).

A continuación, en el capítulo tercero, analiza el autor algunos modos de entender a Dios y al mundo. Algunos piensan que la evolución no deja lugar a un Dios creador. Otros consideran que el mundo y la naturaleza se identifican con lo divino. Para algunos Dios y el mundo están totalmente separados. La fe cristiana afirma que Dios ha creado el mundo de la nada en virtud de su libre amor.

En consecuencia, el autor incluye un capítulo, el cuarto, sobre la fe bíblica en la creación que, desde el himno inicial del Génesis sobre la dignidad de «la casa de la vida» y la consideración del mundo herido por el pecado, nos lleva hasta la renovación de la creación en Jesucristo y la esperanza de su cumplimiento.

Para la teología moral son especialmente importantes las preguntas que se recogen en el capítulo quinto: ¿Por qué el sufrimiento y cómo se manifiesta la omnipotencia de un Dios que respeta la autonomía de lo creado, que nos ama y nos deja libres? ¿De dónde proviene el mal, qué significa la experiencia existencial del pecado y cómo vivir frente a unas estructuras de pecado que nos recuerdan cada día que la vida humana es un drama y una lucha? ¿Es que todo se reduce a la casualidad como pretende con frecuencia el ateísmo ideológico y «metódico» de las ciencias de la naturaleza que se fatigan a la hora de explicar la novedad del fenómeno humano? ¿Se puede vivir como con-creaturas y aceptar la contribución de la fe cristiana en la creación a la elaboración y propuesta de una ética ecológica, propugnando al mismo tiempo la responsabilidad en la consciencia de la dignidad única del ser humano? Y finalmente,

para qué sirve la oración de petición, cuando repetimos con Dietrich Bonoffer, que «Dios no realiza todos nuestros deseos, sino todas sus promesas?

Un último capítulo recoge los rasgos fundamentales de una espiritualidad cristiana de la creación, que resumen los símbolos de la fe, la profesión de la fe cristiana en la creación y la confesión del Creador trinitario del mundo. «Puesto que Dios es de siempre en sí mismo vida en relación, hay en Dios desde siempre un espacio para la alteridad y la diversidad. Así el mundo finito puede ser creado al interior de este espacio infinito del amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo» (p. 169).

José-Román Flecha Andrés

J.M. Setién, *Obras Completas VII, Iglesia y evangelización: Id. Obras completas VIII, Homilias*, Idatz, San Sebastián 2010, 975 pp y 1398 pp.

El obispo emérito de la diócesis de San Sebastián, Don José María Setién no necesita presentación. Su docencia en el Seminario de Vitoria y en la Universidad Pontificia de Salamanca hicieron de él uno de los profesores que más influyeron en la Iglesia de la transición para realizar el cambio de la dictadura hacia la democracia.

Posteriormente, su frecuente intervención en la vida social y política como obispo, hicieron de él un prelado conflictivo. Se puede decir que su imagen como profesor fue puesta en crítica en la época franquista y como obispo crítico en la época democrática. En los escritos que presentamos en estos dos volúmenes aparece un hombre inconformista ante cualquier situación en la que su 'dios político' no es considerado por él como Dios.

El volumen VII presenta tres grandes temas: acciones evangelizadoras de la Iglesia, acción caritativo-social de la comunidad cristiana, y celebraciones comunitarias de la fe. Además contiene un apéndice en el que se presentan diversos escritos que no se han recogido en los volúmenes anteriores.

El lector puede observar que el contenido está ordenado de manera sistemática según los temas tratados, pero los textos son presentados de forma cronológica. De todos modos, para una lectura científica del volumen, el lector debería tener en cuenta el contenido de los volúmenes anteriores.

El volumen VIII presenta las homilias que a lo largo de su ministerio episcopal ha ido pronunciando con ocasión de celebraciones

de carácter muy diverso. Sorprende la dedicación numerosa de homilías a la Palabra de Dios. Esta recopilación nos ayudaría a situar la personalidad de este obispo en un ámbito en el que se descubre el fundamento bíblico de su pensamiento.

Las homilías de este volumen están ordenadas de manera sistemática atendiendo a la naturaleza de las celebraciones y siguiendo un orden cronológico en torno a varios apartados. En el primero se recogen las homilías pronunciadas en las principales fiestas litúrgicas. El segundo contiene las pronunciadas con motivo de las ordenaciones diáconos y presbíteros. Y el tercer apartado está dedicado a los agentes de pastoral, que prestan su servicio con una orientación misionera, liturgia, caritas, catequesis, tercera edad, pastoral en las cárceles.

Hay otros apartados en los que se recogen las homilías ofrecidas con ocasión de los funerales de obispos y presbíteros, con motivo de celebraciones de fiestas diversas, otras pronunciadas con motivos de encuentros religiosos y otras con motivos de encuentros con la juventud, en oración por la paz.

Estamos ante una obra que pertenece a un modelo ya extendido que intenta recoger el pensamiento y la acción pastoral de los obispos en su ministerio pastoral. Esta como otras son muy útiles en dos sentidos: para conocer la historia de la Iglesia en el contexto en el que el obispo ha ejercido su ministerio sin olvidar en este caso la historia de la Iglesia española. Y el otro servicio tiene relación con la ayuda concreta a la acción pastoral de los sacerdotes y agentes de pastoral.

Ángel Galindo

R. M^a. Sanz de Diego, *Moral política*, BAC, Sapientia Fidei, Madrid 2012, 683 pp.

El viejo profesor, Rafael María Sanz de Diego, saca a la luz esta obra fruto de sus muchos años de enseñanza universitaria en Centros pertenecientes a la familia jesuítica. La cercanía a la reflexión que nace de la Doctrina Social de la Iglesia hace que su pensamiento político esté influido de esta vía de reflexión en torno al compromiso social.

La carencia de auténticas escuelas de formación de políticos dentro de la Sociedad y de la Iglesia españolas ha hecho que el pensamiento político del último siglo se haya centrado en grupos de poder excesivamente ideologizados. Quien se acerque a esta obra

encontrará en gran medida una buena síntesis de moral política redactada desde la experiencia española.

La obra plantea cuestiones de gran relevancia. Una de ellas es la del compromiso político. La respuesta al comportamiento social de gobernados y gobernantes aparece expuesta en dos partes: una histórica y otra sistemática. La primera recoge la reflexión desde el Nuevo Testamento hasta nuestros días. Se trata de una síntesis histórica de la historia de la Iglesia y del pensamiento político eclesial más que de moral política. En la segunda parte se hace una lectura de las cuestiones sistemáticas más significativas en el momento actual.

Las dos partes de la obra contienen 22 capítulos. Los once primeros capítulos ocupan la primera parte: aproximación bíblica, relaciones de la Iglesia con el imperio romano, cosmovisión religiosa medieval, primeros intentos de política secular, la reflexión política de los reformadores, la aportación de la Escuela de Salamanca a la moral política, reacción eclesial ante nuevas concepciones de la política, la ilustración y las revoluciones norteamericana y francesa, los papas ante los problemas del siglo XIX, primera mitad del siglo XX, El Concilio Vaticano II y la segunda mitad del siglo XX.

Estábamos esperando una obra de este tipo escrita desde la teología moral. Se habían escrito muchos trabajos de ética política en los que la reflexión era más filosófica que teológica. La que el lector tiene en sus manos se acerca a la teología política en cuanto reflexiona sobre las referencias bíblicas de la vida social del hombre. Pero su orientación general es más histórica que teológica.

A nosotros nos hubiera gustado que esta reflexión hubiera seguido un horizonte más teológico. La obra carece de referencias cristológicas, eclesiológicas y trinitarias de la política. Habrá que esperar a encontrar un estudio que tenga en cuenta la dimensión eclesial y comunitaria de la política, la dimensión social de la oferta de Jesús y la dimensión social de la Trinidad. Existen escritos y monografías sobre estos y otros temas teológicos. Por ello, esperaremos que algún autor nos presente esta dimensión teológica.

De todos modos, el autor nos ofrece un gran trabajo de moral política de carácter histórico. Agradecemos la aparición de esta obra que estoy seguro ayudará a nuestros alumnos a adquirir una síntesis del tema. Los buenos profesores que hay en las facultades españolas de teología sobre teología moral social podrán usar este manual para guiar a los alumnos en la adquisición de conocimientos suficientes para orientar a los fieles hacia el compromiso cristiano y a hacer un análisis de la realidad científica que ayude a fortalecer el diálogo social.

Ángel Galindo



UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA



Servicio de Publicaciones

OTRAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS



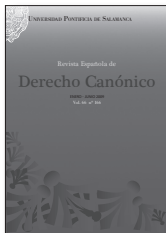
Revista Helmántica
Facultad de Filología
Clásica y Hebrea

ISSN: 0018-0114
Semestral
Suscripción España: 46,00 €
Número suelto: 18,00 €



Revista Diálogo EcuMénico
Centro de Estudios Orientales y EcuMénicos
"Juan XXIII"

ISSN: 0210-2870
Cuatrimestral
Suscripción España: 39,00 €
Número suelto: 16,00 €



Revista Española de Derecho Canónico
Facultad de Derecho Canónico

ISSN: 0034-9372
Semestral
Suscripción España: 60,00 €
Número suelto: 32,00 €



Revista Papeles Salmantinos de Educación
Facultad de CC. de la Educación

ISSN: 578-7265
Anual
Suscripción España: 34,00 €
Número suelto: 20,00 €



Revista Cuadernos Salmantinos de Filosofía
Facultad de Filosofía

ISSN: 0210-4857
Anual
Suscripción España: 43,00 €
Número suelto: 45,00 €



Revista Familia
Instituto Superior de Ciencias de la Familia

ISSN: 1138-8893
Semestral
Suscripción España: 27,00 €
Número suelto: 18,00 €

Universidad Pontificia de Salamanca – Servicio de Publicaciones

C/ Compañía, 5 – 37002 Salamanca – Teléfono: 923 277 128 – www.publicaciones.upsa.es – publicaciones@upsa.es

